

PANORAMA REGIONAL Y SECTORIAL DEL EMPLEO EN LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA 1985-2000

GUISÁN, M^a del Carmen(eccgs@usc.es)

AGUAYO, Eva(economet@usc.es)

Universidad de Santiago de Compostela

INFORMACIÓN SOBRE SUSCRIPCIONES/INFORMATION ABOUT SUBSCRIPTION:

<http://www.usc.es/economet/inforevistas.htm>

1.- Introducción

La creación de empleo suficiente y bien remunerado es uno de los objetivos prioritarios de las políticas económicas generales de casi todos los países, aunque no siempre las políticas desarrolladas son las más adecuadas para responder a las necesidades sociales. En el caso de la UE observamos diferencias importantes, tanto en tasas de empleo como en renta por habitante, entre distintas regiones y convendría intensificar el apoyo europeo al desarrollo de las regiones más débiles.

Europa, si quiere fortalecer su unión, debe tener políticas de apoyo al desarrollo regional y urbano en su espacio, tanto a través de ayudas a las infraestructuras de comunicación y transporte, como al apoyo a la formación del capital humano y social en las regiones más débiles.

Ello no significa que la UE vaya a diseñar la política de cada región, pero debe facilitar recursos que impulsen numerosas actividades promotoras del desarrollo en regiones periféricas y débiles, por ejemplo proporcionando ayudas a la investigación universitaria que es un motor importante del desarrollo regional e impulsando otras iniciativas de interés para el desarrollo regional europeo.

Una buena política regional de empleo logrará que los ciudadanos, si lo desean, puedan ejercer su profesión sin tener que trasladarse lejos de su ambiente. Lógicamente la UE debe favorecer también la movilidad de aquellos trabajadores que deseen trasladarse a otras regiones o países, apoyando la comunicación cultural y económica entre las distintas regiones.

Por otra parte el desarrollo regional tiene que tener en cuenta las relaciones intersectoriales, y su dinámica a través del tiempo, ya que no bastan las políticas de transferencia de rentas sino que es preciso fortalecer los factores que inciden positivamente en la dinámica de crecimiento regional tanto a corto como a medio y largo plazo.

Por estos motivos consideramos de interés el disponer de una visión general de la distribución sectorial y regional del empleo en los países de la UE, ya que ésta visión es imprescindible tanto para elaborar modelos econométricos explicativos del crecimiento regional como para analizar los aciertos e insuficiencias de las políticas económicas seguidas hasta el año 2000.

No cabe duda de que algunas regiones mejoraron su situación gracias a las políticas de apoyo europeas y las propias de cada país, pero también es cierto que podrían adoptarse otras medidas de interés para la desarrollo regional ayudando a las regiones más débiles a ser más dinámicas, con apoyo a las iniciativas que mejoran su capital humano, social y empresarial.

Los datos utilizados proceden de varias estadísticas de Eurostat y de la OCDE. En algunos casos ambas fuentes coinciden pero en otras presentan ciertas discrepancias que pueden

estar en algunos casos relacionadas con la inclusión o no de territorios de ultramar como ocurre en el caso de Francia en el que la discrepancia entre el dato de población de ambas fuentes es bastante grande.

Los datos de población son los publicados en las National Accounts de la OCDE. Los datos de empleo corresponden al concepto utilizado en la Contabilidad Nacional, que en muchos sectores proporciona cifras mayores que las Labour Force Statistics, LFS, debido a que mide empleos y no personas ocupadas, contabilizando dos veces a quienes tienen dos empleos.

Para los años 1985 y 1990 se han utilizado los datos de National Accounts de Eurostat y para 1995 los de la OCDE pues hay coherencia entre ambos. La ventaja de utilizar datos de la Contabilidad Nacional es que permiten un nivel de desagregación sectorial mayor, llegando a nivel RR17 o incluso más detallado, que las Estadísticas de Empleo.

Para el año 2000 se presenta solamente el empleo total, la población y la tasa de empleo total, con objeto de analizar la evolución del período 1995-2000. Los datos de población se han estimado a partir de los datos de la OCDE en los años 98-99, y los datos de empleo total proceden del Informe de la Dirección General de Empleo y Asuntos Sociales de la UE titulado "Employment in Europe 2001".

En Gran Bretaña se han presentado dos problemas: falta de datos para 1995 en la Contabilidad Nacional de la OCDE publicada en el año 2001, y posible sobreestimación del dato de empleo del sector servicios en 1990 en las estadísticas de la Contabilidad Nacional de Eurostat.

Se corrigieron los datos de empleo en dicho país en el año 1990 teniendo en cuenta la información de las estadísticas de empleo de la OCDE, sustituyendo el empleo de la construcción en 1990, subestimado posiblemente en Eurostat, por el de dato de las LFS de la OCDE para dicho año, y calculando el empleo en el sector servicios por diferencia entre el empleo total y los de los demás sectores según la Contabilidad Nacional de Eurostat de dicho año. De este modo se produjo una corrección a la baja del dato del sector servicios en 1990 que parecía sobreestimado.

Por lo que respecta a los datos de 1995 para Gran Bretaña se tomaron los datos del mencionado Informe de Eurostat, separando la suma de los sectores de industria y construcción de acuerdo con las proporciones deducidas de las LFS de la OCDE para dicho año.

En Francia y en Italia se presenta el problema de que los datos de Población de 1990 varían bastante según las ediciones de distintos años de las Contabilidades Nacionales. Los datos utilizados pueden suponer, según las últimas revisiones, un cierto grado de subestimación del valor de la población en el caso de Francia y un cierto grado de sobreestimación en el caso de Italia.

En el caso de Alemania los datos de 1985-90 se refieren sólo a la antigua Alemania Occidental, mientras que los de 1995-2000 se refieren al país ya unificado.

Para el análisis de la evolución sectorial y total en el período 1985-95 nos centramos en el conjunto de los países que constituían la CEE12, mientras que incluimos todos los que forman la UE15 para analizar la situación en 1995 y la evolución del empleo total en el período 1995-2000.

2.- Evolución del empleo sectorial en los países de la UE en 1985-95

Las siguientes tablas presentan los datos relativos al empleo y tasa de empleo por cada mil habitantes a nivel RR4, es decir en los sectores de Agricultura y Pesca, Industria, Construcción y Servicios, así como los datos del conjunto del empleo no agrario y el total.

Las tabla 1 a 4 presentan datos sectoriales y totales de empleo en los 12 países que constituían la CEE, correspondientes a los años 1985, 1990 y 1995, para los sectores de Agricultura, Industria, Construcción y Servicios, tanto en términos de número de empleos, según los criterios de las Contabilidades Nacionales, como en términos de tasas de empleo cada mil habitantes.

Las tablas 5 y 6 se refieren, respectivamente, al conjunto de sectores no agrarios y al empleo total.

Las tablas 7 y 8 muestran un análisis más detallado de los sectores industriales y de servicios, de acuerdo con las clasificaciones RR9 de Eurostat. Un análisis más detallado a nivel de la clasificación RR17 de Eurostat se presenta en Guisán et al(2002).

La tabla 7 incluye los siguientes sectores industriales: Energía (E), Bienes Intermedios (Q), constituido por Minería e Industria Química, Bienes de Equipo (K), constituido por Maquinaria y Material de Transporte, y Bienes de Consumo (C) constituido por el resto de sectores industriales. También se incluyen los datos del conjunto de industrias no energéticas o manufactureras (M) y del total industrial (I).

La tabla 8 incluye los siguientes sectores de servicios: Transportes y Comunicaciones (Z), Comercio, Hostelería y Reparaciones (13), Otros Servicios destinados a la Venta (X), Servicios no destinados a la Venta (G), que incluye fundamentalmente el conjunto de los Servicios Públicos. Se incluye también el conjunto de Servicios destinados a la Venta (SV) y el total del sector Servicios (S).

Además la tabla 9 presenta las tasas de empleo sectoriales y totales de los tres países de la ampliación a la UE15: Austria, Finlandia y Suecia.

Por último, la tabla 10 presenta los datos de empleo total y las tasas correspondientes por cada mil habitantes de los países de la UE15 en el período 1995-2000.

Es importante tener en cuenta en lo que respecta a los totales de la CEE12 en el período 1990-95 que están afectados por el hecho de que Alemania hasta 1990 se refiere sólo a la antigua Alemania Occidental, mientras que a partir de 1995 los datos corresponden al país unificado, si bien las tasas de empleo por cada mil habitantes son perfectamente comparables en todos los años ya que apenas se ven afectadas por este cambio.

Los modelos econométricos interregionales basados en relaciones intersectoriales proporcionan una visión interesante.

Tabla 1
Empleo y tasas de empleo en la CEE12: Agricultura

	LA85	LA90	LA95	LHA85	LHA90	LHA95
1.Alemania	1184	987	1115	19	16	14
2.Bélgica	105	95	88	11	10	9
3.Dinamarca	174	141	115	34	27	22
4.España	1828	1438	1066	47	37	27
5.Francia	1599	1262	1134	29	22	20
6.G. Bretaña	594	580	551	10	10	9
7.Grecia	1037	876	749	104	86	72
8.Holanda	266	261	286	18	17	19
9.Irlanda	171	167	135	48	48	38
10.Italia	2581	2235	1328	45	39	23
11.Lux.	7	6	5	19	16	12
12.Portugal	947	803	547	98	82	55
CEE-12	10493	8851	7119	33	27	20

Tabla 2
Empleo y tasas de empleo en la CEE12: Industria

	LI85	LI90	LI95	LHI85	LHI90	LHI95
1.Alemania	8728	9200	9001	143	145	110
2.Bélgica	814	786	709	83	79	70
3.Dinamarca	542	536	479	106	104	92
4.España	2616	2955	2585	68	76	66
5.Francia	4994	4833	4090	90	85	70
6.G. Bretaña	5964	6006	5321	105	105	91
7.Grecia	740	780	684	74	77	65
8.Holanda	958	1017	1120	66	68	72
9.Irlanda	224	247	268	63	71	74
10.Italia	5262	5338	5350	92	93	93
11.Lux.	40	39	58	109	103	140
12.Portugal	887	1177	977	92	120	99
CEE-12	31769	32913	30642	99	100	88

Tabla 3
Empleo y tasas de empleo en la CEE12: Construcción

	LB85	LB90	LB95	LHB85	LHB90	LHB95
1.Alemania	1919	1937	3227	31	31	40
2.Bélgica	216	249	227	22	25	22
3.Dinamarca	169	168	150	33	33	29
4.España	776	1230	1237	20	32	32
5.Francia	1526	1662	1484	28	29	26
6.G. Bretaña	1544	2141	1862	27	37	32
7.Grecia	243	252	252	24	25	24
8.Holanda	350	389	437	24	26	28
9.Irlanda	82	73	94	23	21	26
10.Italia	1652	1634	1458	29	28	25
11.Lux.	14	19	34	38	50	82
12.Portugal	356	380	392	37	39	40
CEE-12	8846	10134	10854	28	31	31

Tabla 4
Empleo y tasas de empleo en la CEE12: Servicios

	LS85	LS90	LS95	LHS85	LHS90	LHS95
1.Alemania	14658	16355	24039	240	259	294
2.Bélgica	2426	2635	2690	246	264	265
3.Dinamarca	1646	1720	1867	322	335	357
4.España	5922	7455	8683	154	191	221
5.Francia	13282	14720	15981	240	259	275
6.G. Bretaña	16480	18099	18411	291	315	314
7.Grecia	1754	1936	2135	177	191	204
8.Holanda	3156	3536	5300	218	237	343
9.Irlanda	601	639	795	170	182	221
10.Italia	13118	14121	13856	230	245	242
11.Lux.	100	125	118	272	329	286
12.Portugal	1539	2177	2568	160	222	259
CEE-12	74683	83516	96443	232	255	275

Tabla 5
Empleo y tasas de empleo en la CEE12: No agrario

	LNA85	LNA90	LNA95	LHNA85	LHNA90	LHNA95
1.Alemania	25305	27492	36267	415	435	444
2.Bélgica	3456	3669	3626	351	368	358
3.Dinamarca	2357	2424	2496	461	471	477
4.España	9314	11640	12505	242	299	319
5.Francia	19802	21215	21555	358	374	371
6.G. Bretaña	23988	26246	25594	424	457	437
7.Grecia	2737	2968	3071	276	293	294
8.Holanda	4464	4942	6857	308	331	444
9.Irlanda	907	959	1157	256	274	322
10.Italia	20032	21092	20664	351	366	361
11.Lux.	154	183	210	420	482	508
12.Portugal	2782	3734	3937	289	381	397
CEE-12	115298	126567	137939	359	386	394

Tabla 6
Empleo y tasas de empleo en la CEE12: Total

	LT85	LT90	LT95	LHT85	LHT90	LHT95
1.Alemania	26489	28479	37382	434	450	458
2.Bélgica	3561	3764	3714	361	378	366
3.Dinamarca	2532	2564	2611	495	499	499
4.España	11142	13078	13571	289	336	346
5.Francia	21401	22477	22689	387	396	390
6.G. Bretaña	24582	26826	26145	434	467	446
7.Grecia	3774	3844	3820	380	379	365
8.Holanda	4730	5203	7143	326	348	462
9.Irlanda	1078	1126	1292	305	321	359
10.Italia	22613	23327	21992	396	405	384
11.Lux.	161	189	215	439	497	521
12.Portugal	3729	4537	4484	387	463	452
CEE-12	125791	135415	145058	391	413	414

Tabla 7
Tasas de empleo en la CEE12: Sectores Industriales

	LHE90	LHQ90	LHK90	LHC90	LHM90	LHI90
1.Alemania	7	18	73	46	138	145
2.Bélgica	4	16	26	33	75	79
3.Dinamarca	4	10	43	48	101	104
4.España	4	11	24	38	72	76
5.Francia	4	12	35	34	81	85
6.G. Bretaña	8	13	43	40	96	105
7.Grecia	4	11	12	50	72	77
8.Holanda	4	11	25	29	64	68
9.Irlanda	4	11	23	33	66	71
10.Italia	3	14	32	43	89	93
11.Lux.	3	45	21	34	100	103
12.Portugal	4	18	25	73	116	120
CEE-12	5	14	40	41	95	100

Tabla 8
Tasas de empleo en la CEE12: Sectores de Servicios

	LHZ90	LH1390	LHX90	LHG90	LHSV90	LHS90
1.Alemania	24	81	66	88	171	259
2.Bélgica	24	73	84	83	181	264
3.Dinamarca	35	71	71	157	177	335
4.España	18	74	36	62	129	191
5.Francia	23	70	67	99	160	259
6.G. Bretaña	27	102	103	92	232	315
7.Grecia	20	57	57	56	135	191
8.Holanda	27	69	89	51	186	237
9.Irlanda	18	60	27	79	104	182
10.Italia	26	86	59	74	171	245
11.Lux.	34	105	121	68	261	329
12.Portugal	18	83	33	88	134	222
CEE-12	24	81	68	83	173	255

Tabla 9
Tasas de Empleo en Austria, Finlandia y Suecia

	LHA95	LHI95	LHB95	LHS95	LHNA95	LHT95
13.Austria	76	93	37	282	412	488
14.Finlandia	32	86	23	259	367	400
15.Suecia	14	89	24	335	448	462

Tabla 10
Empleo total y tasas de empleo en la UE15 1995-2000

	LT95	LT00	LHT95	LHT00
1.Alemania	37382	38701	458	471
2.Bélgica	3714	3918	366	383
3.Dinamarca	2611	2742	499	514
4.España	13571	15632	346	396
5.Francia	22689	23352	390	386
6.G. Bretaña	26145	27910	446	467
7.Grecia	3820	3920	365	371
8.Holanda	7143	8122	462	510
9.Irlanda	1292	1696	359	448
10.Italia	21992	23059	384	400
11.Lux.	215	262	521	591
12.Portugal	4484	4913	452	492
13.Austria	3928	4046	488	499
14.Finlandia	2042	2283	400	441
15.Suecia	4089	4257	462	480
Total UE	155117	164813	417	436

Observamos que el empleo agrario ha disminuido en todos los países excepto en Holanda donde se observaría un pequeño incremento en el período 1985-95. Las mayores pérdidas e empleo agrario se produjeron en los países que tenían unas mayores tasas de empleo en este sector con niveles de productividad media baja, como son los casos de España y Portugal.

La tasa de empleo agrario por cada mil habitantes es muy baja en todos los países de la UE, siendo los valores más elevados en 1995 los de Austria, con 76 empleos por cada mil habitantes, Grecia con 72 y Portugal con 55.

Por lo que respecta a las tasas de empleo no agrario en 1995 destacan Luxemburgo y Dinamarca, con los nivel más alto de la UE15, con 508 y 477 empleos no agrarios por cada mil habitantes respectivamente.

En el caso de Luxemburgo la alta tasa no implica un volumen de empleo elevado dado el pequeño tamaño del país, y se explica por el elevado porcentaje de personas que trabajan en él pero residen en los países limítrofes.

Otros países con elevadas tasas de empleo no agrario en la UE son Suecia, con 448, Alemania con 444, Holanda con 443 y Gran Bretaña con 437.

En el conjunto de la UE15 las tasa de empleo total por cada mil habitantes se mantuvo estancada, algo por debajo de los niveles de USA y Japón, en el período 1990-95, con un valor de 419 en 1990 y de 417 en 1995, pero afortunadamente experimentó un crecimiento importante en el quinquenio 1995-2000 pasando a tomar un valor de 436 en el año 2000.

Este crecimiento del empleo en el último quinquenio del siglo veinte fue importante en casi todos los países. Así Alemania pasó de una tasa de 458 a 471, Bélgica de 366 a 383, Dinamarca de 399 a 514, España de 346 a 396, Gran Bretaña de 446 a 466, Grecia de 365 a 371, Holanda de 462 a 510, Irlanda de 359 a 448, Italia de 384 a 400, Luxemburgo de 522 a 591, Portugal de 452 a 492, Austria de 488 a 499, Finlandia de 400 a 441 y Suecia de 462 a 480.

El único país con estancamiento, y una ligera disminución según los datos utilizados, fue Francia que pasó de 390 empleos por cada mil habitantes en 1995 a 386 en el año 2000. Si en vez de los datos de población de la OCDE utilizásemos los de Eurostat para los años 1995 y 2000, resultaría una evolución de 402 a 404 empleos por cada mil habitantes, que indicaría también un cierto estancamiento aunque con una ligera evolución positiva.

Además, si en vez de los datos de empleo en 1995 de la Contabilidad Nacional de la OCDE utilizásemos el dato del Informe de Empleo de Eurostat la evolución habría sido de 389 a 404. Así pues la evolución del empleo en Francia en dicho quinquenio no está suficientemente clara y hay que esperar a que las nuevas ediciones revisadas de las estadísticas mencionadas y la contrastación con otras fuentes de datos permitan seleccionar los que mejor reflejen la realidad.

En todos los países aumentó el número de empleos no agrarios y totales en el período 1995-2000 y en el conjunto de la UE se produjo un incremento del 6.4% en el empleo total, pasando de 155 millones de empleos a 165 millones, por lo que hay que considerar que la evolución fue muy positiva en ese quinquenio.

Algunas de las variaciones porcentuales más destacadas en el periodo 1995-2000 fueron la de Irlanda, con un incremento del 31%, al pasar de 1.3 a 1.7 millones de empleos en ese período de cinco años, la de España, con un crecimiento del 15%, al pasar de 13.6 a 15.6, la de Holanda con un incremento de casi el 14%, al pasar de 7.1 a 8.1, Finlandia, con un incremento de casi el 12% al pasar de 2.0 a 2.3 y la de Portugal con un incremento de casi el 10% al pasar de 4.5 a 4.9 millones de empleos en el mismo período.

En el año 2000 el conjunto de la UE15 presentaba una tasa de empleo bastante elevada, con 436 empleos por cada mil habitantes según los criterios de la Contabilidad Nacional, si bien esa cantidad es algo menor en términos de las Estadísticas de Empleo.

Superaban la media europea de dicha tasa en el año 2000 los siguientes países: Alemania con 471, Dinamarca con 514, Gran Bretaña con 467, Holanda con 510, Irlanda con 448, Luxemburgo con 591, Portugal con 492, Austria con 499 y Suecia con 480.

Los otros seis países se situaban algo por debajo de la media de la UE en el valor de dicha tasa en el año 2000: Bélgica con 383, España con 396, Francia con un valor entre 386 y 404, según las distintas fuentes, Grecia con 371, Italia con 400 y Finlandia con 441.

En general las mayores tasas de empleo están asociadas a mayores tasas de empleo no agrario y a mayor nivel de renta per cápita pero no siempre es así, pues en algunos casos como Portugal el nivel de renta por habitante es muy inferior al de Francia y sin embargo debido a su sistema productivo basado en menores niveles de productividad y de remuneración del trabajo ha conseguido un mayor nivel de empleo.

Hay que constatar que el nivel de empleo no depende sólo de las fases del ciclo ni del nivel de riqueza del país sino que hay que tener en cuenta que diferentes políticas económicas conducen también a diferentes niveles de empleo para una misma capacidad productiva.

Los países que desde hace varias décadas han propiciado el desarrollo de una política generosa de servicios públicos, sin perjuicio del desarrollo del empleo también en el sector privado, como Dinamarca, Suecia y Gran Bretaña, entre otros, son los que han conseguido en general unas mayores tasas de empleo total.

Por ello parece conveniente que países como Bélgica, Francia, Italia y Finlandia, que tienen capacidad económica para impulsar más dichos servicios, adopten políticas similares para incrementar el empleo sectorial en aquellos sectores de servicios en los que existen claras posibilidades de expansión.

En los casos de España y Grecia se ha producido una mejoría pero, al tratarse de países con un nivel de industrialización por habitante todavía claramente por debajo de la media de la UE se recomienda una intensificación en ese sentido pues, a través de las relaciones intersectoriales ello contribuirá a aumentar su nivel de empleo en todos los sectores no agrarios al tiempo que aumenta la renta per cápita.

El caso de Portugal es distinto a los demás, el país tiene una elevada tasa de empleo, pero a costa de unas remuneraciones por trabajador bastante moderadas y por lo tanto le conviene aumentar su industria para propulsar el desarrollo de todos los sectores no agrarios, permitiendo un aumento de la productividad y de las remuneraciones sin disminuir el nivel de empleo.

3.- Tasa de empleo agrario y no agrario en las regiones europeas

En esta sección analizamos la evolución de las tasas de empleo agrario y no agrario (número de empleos por cada mil habitantes) de las regiones europeas en 1985, 1990 y 1995. Para ello, presentamos distintas tablas que recogen los datos correspondientes al año 1995 y el porcentaje de incremento de la tasa de empleo no agrario en el período 1985-95(DLHNA %), así como una serie de gráficos comparativos de las tasas de empleo regionales con la correspondiente tasa media nacional y de la CEE-12.

Tasa de empleo agrario

En *España*, Galicia ocupa la primera posición durante todo el período considerado con una tasa de empleo agrario de 155 empleos, 122 y 88 empleos por cada mil habitantes correspondientes a los años 1985, 1990 y 1995. La mayoría de las regiones se sitúan por encima de la tasa media española, la cual es superior a la tasa europea durante todo el período, aunque cada vez más cercana a ésta. Mientras que el valor mínimo corresponde con la tasa de la Comunidad de Madrid que, con un valor en torno a los 3 empleos por cada mil habitantes, se sitúa junto con regiones como País Vasco y Cataluña por debajo de la tasa media europea que pasa de 33 empleos agrarios por cada mil habitantes en 1985 a 27 empleos en 1990 y 20 empleos en 1995.

En el caso de *Italia*, la tasa de empleo agrario más baja corresponde a Lombardía con 18 empleos por cada mil habitantes en 1985, 15 empleos en 1990 y 13 en 1995, siendo la única que se sitúa por debajo de la media europea en los años analizados. La tasa media italiana es superior a la europea durante todo el período, alcanzando los 45 empleos por cada mil habitantes en 1985, 39 en 1990 y 23 en 1995.

En relación con las *regiones alemanas*, destacan la región de Bayern con la tasa de empleo agrario más alta siendo la única que se sitúa por encima de la tasa media europea con valores de 42 empleos por cada mil habitantes en 1985, 29 en 1990 y 28 empleos en 1995. Mientras que la tasa de empleo agrario de Berlín toma el valor mínimo de las regiones alemanas con 1 empleo por cada mil habitantes en 1985 y 2 empleos en 1990 y 1995. Las tasas de Niedersachsen y Rheinland-Pfalz se sitúan por encima de la tasa media alemana de 22 en 1985 y 15 empleos agrarios por cada mil habitantes en 1995 y por debajo de la tasa media europea.

En *Gran Bretaña*, sólo la tasa de empleo agrario de Northern Ireland con 24 empleos supera la tasa media europea de 20 empleos por cada mil habitantes en 1995, debido a que cae a lo largo del período pero la tasa europea experimenta una caída mayor. Mientras que en 1985 la tasa de todas las regiones británicas se sitúan por debajo de tasa media europea. Las tasas de South East y North West son incluso menores que la media nacional, la cual toma un valor de 11 empleos por cada mil habitantes en 1985, 10 en 1990 y 9 empleos en 1995.

La tasa media de empleo agrario en *Francia* se sitúa por debajo de la tasa media europea con 29 empleos en 1985, 22 en 1990 y 20 empleos en 1995. El valor mínimo corresponde con la tasa de Île de France con 3 empleos en 1985 y 2 empleos en 1990 y 1995.

Grecia y Portugal presentan las tasas medias de empleo agrario más altas de la CEE-12, situándose en torno a 100 empleos por cada mil habitantes en 1985 y en 1995 la tasa media de Portugal es de 55 empleos y la de Grecia alcanza un valor de 72 empleos. Tanto las regiones portuguesas como las griegas superan la media de la CE durante todo el período considerado. La tasa de empleo agrario de la región Centro de Portugal ocupa la primera posición de toda la CEE-12 con 161 empleos en 1985 y 136 empleos en 1990, y en 1995 este primer lugar es ocupado por Voreia Ellada con 108 empleos. Mientras que el valor mínimo corresponde a la tasa de Lisboa e Vale Tejo en Portugal y a Kentriki Ellada+Attiki para el caso de Grecia en los tres años analizados.

La tasa media de *Irlanda* se sitúa por encima de la europea con valores superiores a 40 empleos por cada mil habitantes. Mientras que la de *Dinamarca* se iguala a la europea y las de *Holanda, Luxemburgo y Bélgica* se colocan por debajo. El valor mínimo de la tasa de empleo agrario de la CEE-12 corresponde a la región de Bruxelles durante todo el período considerado.

Aunque la caída del empleo agrario es un fenómeno común en todas las regiones europeas, la tasa media de empleo agrario de España, Italia, Grecia, Portugal e Irlanda se mantienen por encima de la tasa media europea en los 3 años analizados.

Empleo no agrario

La tasa de empleo no agrario de las regiones de País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón, Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana y Baleares se sitúan por encima de la tasa media española en los 3 años analizados, superando los 300 empleos por cada mil habitantes en 1995. La tasa media española se sitúa por debajo de la tasa media europea y ninguna de las regiones españolas alcanza la tasa media europea de 359 empleos en 1985, 386 en 1990 y 394 empleos en 1994. La última posición la ocupa Extremadura con una tasa de 225 empleos por cada mil habitantes, siendo la menor de toda la CEE-12 durante todo el período.

Tabla 11. Regiones españolas

	LHA95	LHNA95	POB95	DHLNA %
Galicia	88	267	2728	29.50
Asturias	37	283	1079	12.39
Cantabria	32	278	527	15.40
Pais Vasco	9	330	2080	16.36
Navarra	23	355	525	22.14
La Rioja	39	334	261	18.55
Aragón	38	317	1183	29.12
Madrid	3	351	5004	29.20
Castilla y León	43	282	2519	28.39
Castilla-la Mancha	40	253	1683	28.37
Extremadura	43	225	1071	41.84
Cataluña	12	358	6068	32.64
Com.Valenciana	22	319	3898	31.22
Baleares	10	352	724	26.13
Andalucía	30	227	7080	22.08
Murcia	33	270	1074	28.41
Canarias	22	283	1542	34.63

En el caso de Italia, su tasa media de empleo no agrario supera los 350 empleos por cada mil habitantes en los tres años analizados situándose próxima a la tasa media europea. Cabe destacar el caso de regiones como Valle d'Aosta, Lombardia, Trentino-Alto Adige, Friuli-Venezia Giulia y Emilia-Romagna, cuya tasa de empleo no agrario supera los 400 empleos por cada mil habitantes. Mientras que la tasa de Calabria representa el valor mínimo situándose en torno a 230 empleos no agrarios por cada mil habitantes.

Tabla 12. Regiones italianas

	LHA95	LHNA95	POB95	DLHNA %
Piemonte	30	408	4298	5.89
Valle d'Aosta	44	444	118	-0.78
Liguria	22	364	1664	-5.51
Lombardia	13	426	8910	2.89
Trentino-Alto Adige	43	458	909	4.97
Veneto	33	419	4422	10.16
Friuli-Venezia Giulia	24	397	1191	-2.27
Emilia-Romagna	33	426	3923	3.94
Toscana	29	398	3526	1.01
Umbria	32	374	822	3.58
Marche	38	389	1441	-0.92
Lazio	20	381	5193	-1.07
Campania	39	261	5746	-6.47
Abruzzo	49	322	1268	0.41
Molise	67	280	332	-2.89
Puglia	31	272	4076	-1.56
Basilicata	64	256	611	-0.59
Calabria	71	228	2076	-0.80
Sicilia	42	264	5083	2.84
Sardegna	37	289	1660	8.88

La tasa media alemana con 415 empleos en 1985, 435 empleos en 1990 y 444 en 1995 supera la tasa media europea y las regiones de Hamburg, Bremen, Essen y Baden-Württemberg presentan una tasa superior a la tasa media alemana en los tres años analizados.

Tabla 13. Regiones alemanas

	LHA95	LHNA95	POB95	DLHNA %
Schleswig-Holstein	20	472	2707	39.61
Hamburg	5	659	1705	26.47
Niedersachsen	21	475	7711	36.09
Bremen	4	636	680	31.32
Nordrhein-Westfalen	9	493	17806	28.31
Hessen	9	532	5977	30.50
Rheinland-Pfalz	18	443	3949	23.19
Baden-Württemberg	15	542	10267	26.35
Bayern	28	537	11916	35.29
Saarland	3	490	1084	24.94
Berlin	3	368	3470	-20.80

Tabla 14. Datos de las regiones de Irlanda y Gran Bretaña

	LHA95	LHNA95	POB95	DLHNA %
Ireland	41	308	3595	17.24
North East	8	388	3099	4.26
Yorkshire and The Humber	8	427	5027	5.94
East Midlands	11	436	4113	3.89
East Anglia	20	441	2114	6.08
South East	5	473	18041	-0.95
South West	16	435	4813	9.60
West Midlands	8	428	5301	3.02
North West	4	428	6410	7.79
Wales	17	391	2915	12.25
Scotland	12	438	5134	8.81
Northern Ireland	24	356	1645	4.51
Norte	57	392	3519	38.92

Las tasas media de *Portugal* y *Grecia* se sitúan por debajo de la tasa media europea, excepto en 1995 que la tasa de Portugal supera ligeramente la europea con 397 empleos por cada mil habitantes.

Tabla 15.- Datos de las regiones de Portugal y Grecia

	LHA95	LHNA95	POB95	DLHNA %
Centro (P)	90	351	1714	43.69
Lisboa e Vale do Tejo	26	466	3309	34.38
Alentejo+Algarve	75	340	874	45.99
Voreia Ellada	108	267	3370	19.23
Kentriki Ellada+Attiki	52	318	6070	12.06
Nisia Aigaiou, Kriti	104	252	1003	23.18

Las tasas medias de empleo no agrario de Dinamarca, Luxemburgo y Holanda se encuentran por encima de la tasa media de la CEE-12, la de Bélgica próxima a la media europea y la de Irlanda con valores en torno a los 300 empleos por cada mil habitantes se sitúa por debajo de dicha tasa media. La región de Bruxelles se sitúa en la primera posición de toda la CEE-12 con una tasa de empleo no agrario de 658 empleos por cada mil habitantes en 1985, 685 empleos en 1990 y 680 empleos en 1995, dada la importancia de la presencia de instituciones europeas.

Tabla 16.- Datos de las regiones de Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Dinamarca

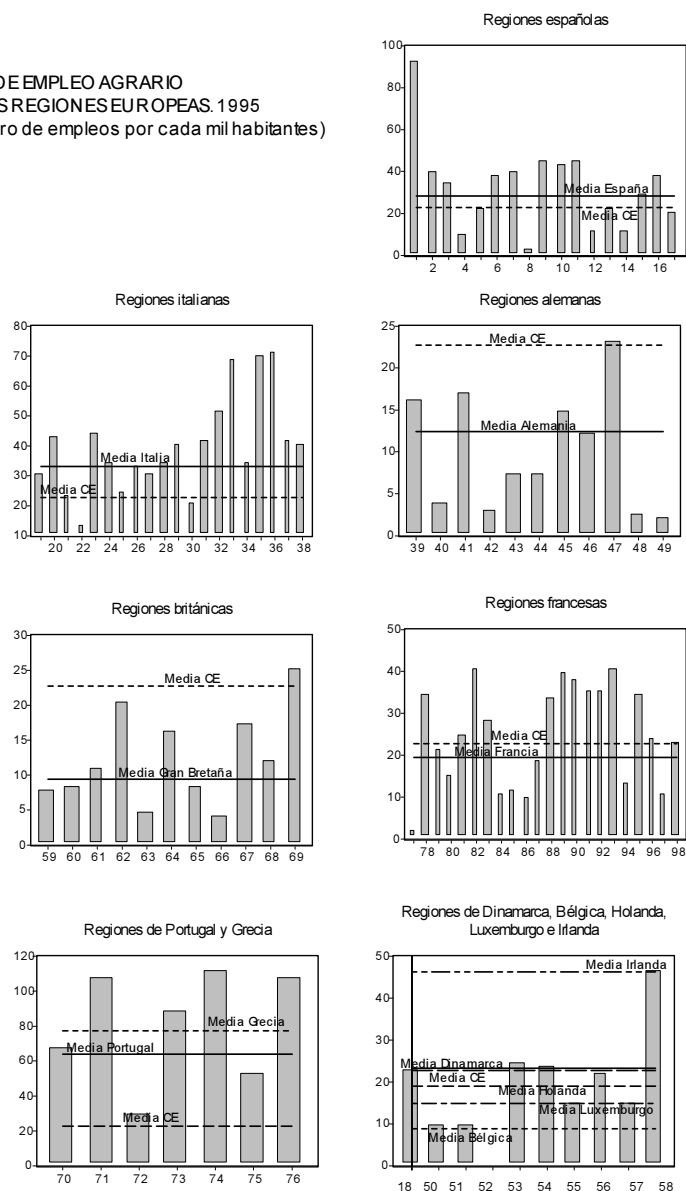
	LHA95	LHNA95	POB95	DLHNA %
Vlaams Gewest	9	343	5866	0.84
Région Wallonne	9	304	3313	-1.07
Région Bruxelles	0	680	952	3.22
Noord-Nederland	21	390	1622	50.93
Oost-Nederland	20	407	3177	41.69
West-Nederland	13	443	7218	41.55
Zuid-Nederland	19	426	3406	43.56
Luxembourg	14	514	407	22.50
Denmark	22	460	5216	-0.12

En Francia, la región de Île de France es la única que se sitúa con 453 empleos por cada mil habitantes en 1985, 462 en 1990 y 456 en 1995 por encima de la tasa media europea durante todo el período. La tasa media francesa se iguala a la europea con 359 empleos por cada mil habitantes en 1985, y se sitúa por debajo con 374 empleos y 371 empleos en 1990 y 1995 respectivamente.

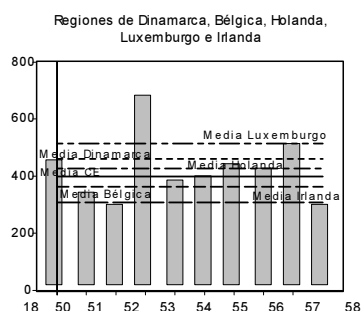
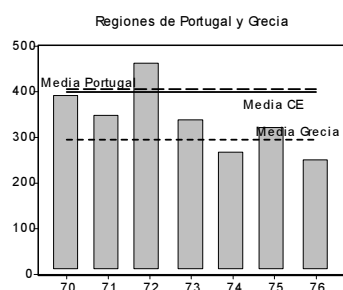
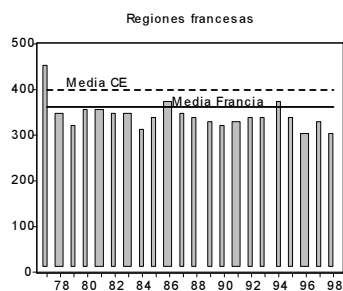
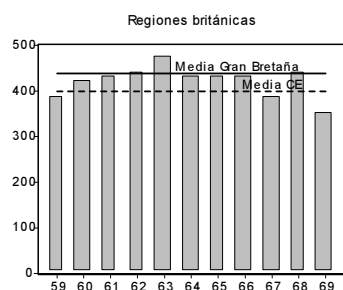
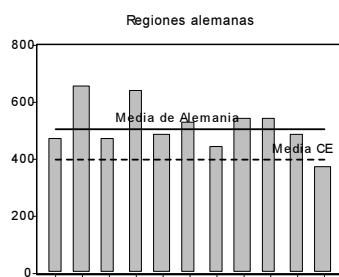
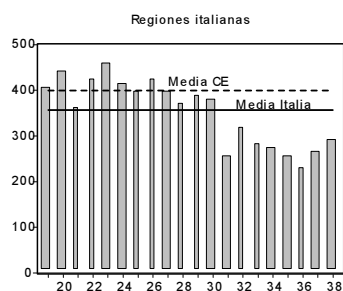
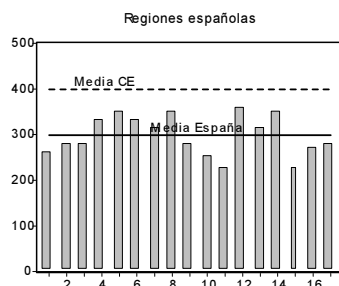
Tabla 17. Datos de las regiones francesas

	LHA95	LHNA95	POB95	DLHNA %
Île de France	2	456	10978	0.76
Champagne-Ardenne	32	348	1352	4.45
Picardie	19	322	1855	2.00
Haute-Normandie	14	356	1777	-0.77
Centre	22	352	2433	1.82
Basse-Normandie	37	348	1412	7.11
Bourgogne	26	347	1624	4.12
Nord - Pas-de-Calais	10	314	3995	0.80
Lorraine	11	336	2312	2.02
Alsace	9	374	1690	2.21
Franche-Comté	17	351	1113	3.19
Pays de la Loire	31	340	3140	4.66
Bretagne	37	327	2847	5.36
Poitou-Charentes	35	319	1619	3.25
Aquitaine	33	334	2866	3.75
Midi-Pyrénées	32	343	2494	7.29
Limousin	37	340	719	7.52
Rhône-Alpes	13	373	5569	0.60
Auvergne	32	337	1315	3.81
Languedoc-Roussillon	22	300	2221	6.45
Provence-Alpes-Côte d'Azur	10	331	4428	1.03
Corse	21	308	260	10.55

TASA DE EMPLEO AGRARIO
EN LAS REGIONES EUROPEAS. 1995
(número de empleos por cada mil habitantes)



**TASA DE EMPLEO NO AGRARIO
EN LAS REGIONES EUROPEAS. 1995**
(número de empleos por cada mil habitantes)



Tasa de empleo agrario en las regiones europeas. 1995

	Media	Mínimo	Máximo
España	27	3	88
Dinamarca	22	22	22
Italia	23	13	71
Alemania	14	2	28
Bélgica	9	1	10
Holanda	16	13	24
Luxemburgo	12	14	14
Irlanda	41	41	41
Gran Bretaña	9	4	24
Portugal	53	26	89
Grecia	72	52	108
Francia	20	2	37
CE	20	1	108

Tasa de empleo no agrario en las regiones europeas. 1995

	Media	Mínimo	Máximo
España	319	225	358
Dinamarca	477	460	460
Italia	361	228	458
Alemania	444	368	659
Bélgica	358	304	680
Holanda	444	390	443
Luxemburgo	508	514	514
Irlanda	322	292	292
Gran Bretaña	437	348	465
Portugal	397	328	451
Grecia	294	232	292
Francia	371	299	452
CEE-12	394	222	681

4.- Principales características del empleo en los países de la UE

Analizamos a continuación la situación de cada país y los factores que influyen en la distribución espacial del empleo en los países de la UE.

Un breve resumen de la situación del empleo por países es la siguiente:

Alemania

Es el país más importante en población y producción de la UE, y el que tiene un mayor número de empleos no agrarios y totales. También es uno de los que presenta en todos los años del período 1985-2000 tasas más elevadas de empleo por cada mil habitantes.

En el año este país alcanzó tasa de empleo total de 471, continuando su tendencia creciente. En 1985 la tasa de empleo total por cada mil habitantes era ya muy elevada, con un valor de 434, y ha seguido aumentando, situándose en 458 en 1995 y 471 en el año 2000.

Por lo que respecta a las regiones que tienen una mayor capacidad de creación de empleo destacan Bayern y Baden-Württemberg, con más de 10 millones de habitantes, y unas tasas de empleo total muy elevadas. Además ambas crecieron en la tasa de empleo no agrario más de un 25% en la década 1985-95.

Las regiones más destacadas en el número de empleos no agrarios en relación con la población, con tasas de empleo no agrario superiores a 500, son: Hamburg, Bremen, Hessen, Baden-Württemberg y Bayern.

Bélgica, Holanda y Luxemburgo

En este conjunto Holanda es el que tiene más población y más empleo total. Este país tiene una tasa de empleo total bastante elevada, con un valor de 510 en el año 2000, muy por encima de la media de la UE. Destaca especialmente la evolución positiva de este país que en 1985 tenía una tasa de empleo total de sólo 326.

Bélgica alcanzó una tasa de empleo total de 383 en el año 2000. Este país ha aumentado poco su tasa de empleo total en el período 1985-95 pero ha tenido una evolución más positiva en el quinquenio 1995-2000. A pesar de esta evolución positiva se sitúa algo por debajo de la media de la UE. Tiene una tasa de empleo industrial similar a la de Francia, pero menor que la de este país en los demás sectores.

Luxemburgo alcanzó en el año 2000 591 empleos por cada mil habitantes, pero la cifra es algo menor si utilizásemos datos más precisos respecto a los trabajadores residentes en otras regiones limítrofes. Su evolución es positiva, pasando de 439 en 1985 a 525 en el 95 y la mencionada tasa de 591 en el 2000.

En este conjunto de países destacan por el volumen total de empleo y por sus tasas las siguientes regiones:

West Nederland destaca como la región poblada, con más de 7 millones de habitantes, y una tasa de empleo no agrario bastante elevada, de 443.

La región belga de Vlaams Gewest destaca en población, con casi 6 millones de habitantes, pero no destaca tanto en tasa de empleo no agrario, ya que el valor de esta variable en 1995 era sólo de 343.

Bruxelles es la región belga más destacada en tasa de empleo no agrario, que alcanza el máximo de este grupo de países, con 680 empleos, gracias al impulso de las instituciones europeas, si bien su peso poblacional es relativamente pequeño en el país porque tiene algo menos de 1 millón de habitantes

Dinamarca, Finlandia y Suecia

En la creación de empleo total Suecia es el más destacado de estos tres países, seguida de Dinamarca y Finlandia, mientras que en el valor de la tasa de empleo por cada mil habitantes Dinamarca es el país más destacado del grupo, seguido de Suecia y Finlandia.

Además Dinamarca es el país de la UE más destacado por su elevada tasa de empleo total y de empleo no agrario, si excluimos el caso especial de Luxemburgo. En el año 2000 superó los 500 empleos por cada mil habitantes.

En el año 2000 el empleo total de Suecia era de casi 4.3 millones de empleos, mientras que Dinamarca tenía 2.7 millones y Finlandia 2.3.

Estos tres países han incrementado su tasa de empleo total en el quinquenio 1995-2000, pasando de 499 a 514 en el caso de Dinamarca, de 462 a 480 en el caso de Suecia y de 400 a 441 en el caso de Finlandia, situándose todos ellos en el año 2000 por encima de la media de la UE15 que tuvo una tasa de 436 empleos por cada mil habitantes.

España

En el año 2000 España, con 15.6 millones de empleos, ocupaba el quinto lugar de la UE15 en empleo total, detrás de Alemania, con 38.7 millones de empleos, Gran Bretaña, con 27.9 e Italia con 23.0.

En términos de tasa de empleo por cada mil habitantes la situación mejoró mucho desde 1985, con una tasa de sólo 289 hasta el año 2000, con una tasa de 396.

Las regiones españolas más destacadas, en 1995, por el volumen de empleo no agrario son: Cataluña, con 6 millones de habitantes y una tasa de empleo no agrario de 358, Andalucía, con 7 millones de habitantes y una tasa de empleo no agrario de sólo 227, Madrid con 5 millones de habitantes y una tasa de 351, y la Comunidad Valenciana con casi 4 millones de habitantes y una tasa de 319 empleos no agrarios por cada mil habitantes.

Entre las regiones con población superior a 2 millones de habitantes y menor que 4 millones la situación en 1995 era la siguiente: Galicia tenía 2.7 millones de habitantes y 267 empleos no agrarios por cada mil habitantes, Castilla y León tenía 2.5 millones de habitantes y una tasa de empleo no agrario de 282, y el País Vasco tenía 2 millones de habitantes y una tasa de 330 empleos no agrarios por cada mil habitantes.

Entre las regiones más pequeñas en población se situaban en 1995 por encima de la media nacional de tasa de empleo no agrario las siguientes: Navarra con una tasa de 355, La Rioja con 334 y Baleares con 352. Aragón, con una tasa de 317, se situaba muy próxima a la media nacional y las demás regiones se situaban por debajo de dicha media.

Hay que destacar el importante incremento de la tasa de empleo no agrario que tuvieron las regiones españolas desde 1985, pues 11 de ellas superaron un incremento del 25% en el período 1985-95 y tuvieron también una evolución positiva en los años sucesivos según otras fuentes de información estadística. Este porcentaje fue muy superior al del conjunto de la UE que fue sólo del 10%.

Francia

Francia ocupaba en 1995 el tercer lugar de la UE por el volumen de empleo no agrario, con 21.5 millones de empleos, y también el tercer lugar por el volumen de empleo total, con casi 22.7 millones de empleos.

Según los datos utilizados en este estudio, su tasa de empleo total por cada mil habitantes era igual a la media europea en 1985, con un valor de 387, pero desde entonces evolucionó peor que la media europea, alcanzando un valor de 396 en 1990, un valor comprendido entre 386 y 402 en 1995. En el año 2000 alcanzó un valor comprendido entre 386 y 404, menor que la media europea de dicho año, la cual fue de 436.

Aunque estas cifras contienen un cierto grado de indeterminación por las discrepancias entre distintas fuentes estadísticas ya comentadas, reflejan en todo caso un cierto estancamiento de la tasa de empleo total de la economía francesa, que no ha crecido desde 1985 en la misma proporción que la media europea.

Los datos regionales indican también poco crecimiento de la tasa de empleo no agrario en el decenio 1985-95, en el caso de Francia, destacando en este sentido las regiones que tuvieron un incremento superior al 7% y que fueron: Basse-Normandie con 7.11%, Midi-Pyrénées con 7.29%, Limousin con 7.52% y Corse con 10.55%.

La región francesa más destacada es la parisina de Ile de France, tanto en volumen de empleo no agrario como en tasa cada mil habitantes, con una población de casi 11 millones de personas y una tasa de 456 empleos no agrarios por cada mil habitantes en 1995. Esta región supera la tasa europea de 395 empleos no agrarios en dicho año, pero las demás regiones francesas no la alcanzaban.

La región lionesa de Rhône-Alpes, tiene un volumen de empleo no agrario también importante, con 5.5 millones de habitantes y una tasa de empleo no agrario de 373 empleos por cada mil habitantes.

La tercera región por volumen de empleo y población es Provence-Alpes-Côte d'Azur, con 4.4 millones de habitantes y una tasa de empleo no agrario de 331.

La cuarta región en volumen de población en 1995 fue Nord-Pas-de Calais con casi 4 millones de habitantes y una tasa de empleo no agrario de 314.

Las demás regiones tienen tasas de empleo no agrario entre 308 y 356, con un crecimiento pequeño o moderado durante el período 1985-95.

Así pues Francia destaca por la alta intensidad de empleo no agrario de la región parisina y por un cierto estancamiento, en niveles algo inferiores a la media europea, en la tasa de empleo no agrario del resto de las regiones.

Gran Bretaña

Con 27.9 millones de empleos en el año 2000 Gran Bretaña se sitúa como el segundo país de la UE, tras Alemania, en volumen de empleo total. Su tasa de empleo total por cada mil habitantes fue superior a la media de la UE en todo el período 1985-2000.

El empleo total creció en el período 1985-2000 y la tasa de empleo total se situó en 467 empleos por cada mil habitantes en el año 2000.

La región británica más destacada es la londinense de South East, con 18 millones de habitantes en 1995 y una tasa de empleo no agrario de 473 empleos por cada mil habitantes.

Otras regiones con más de 4 millones de habitantes en 1995 son: Yorkshire and the Humber, con 5 millones y una tasa de empleo no agrario de 427, East Midlands con 4.1 millones de habitantes y una tasa de 436, South West con casi 4.8 millones y una tasa de 435, West Midlands, con 5.3 millones y una tasa de 428, North West con 6.4 millones y una tasa de 428 y Scotland con 5.1 millones y una tasa de 438 empleos no agrarios por cada mil habitantes.

El resto de las regiones tienen menos población pero en general tasas de empleo no agrario superiores a las de la UE en 1995, que fue de 395. Se situaban en dicho año algo por debajo de la media europea en dicha tasa las regiones de North East con 388 y Northern Ireland con 356.

Italia

Italia ocupa el cuarto lugar en empleo total de la UE, con 23 millones de empleos en el año 2000.

Su tasa de empleo total pasó de 396 en 1985 a 495 en 1990, 384 en 1995 y 400 en el año 2000. Se sitúa por lo tanto algo por debajo de la media europea que tuvo en el año 2000 un valor de 436.

Las regiones italianas más destacadas por el volumen de población y la tasa de empleo no agrario son: Lombardía con 8.9 millones de habitantes y una tasa de 426, Lazio con 5.2 millones y una tasa de 381, Véneto con 4.4 millones de habitantes y una tasa de 419, Emilia-Romana con 3.9 millones y una tasa de 426, Toscana con 3.5 millones y una tasa de 398.

Algunas regiones destacadas en el volumen de población pero que tienen tasas de empleo no agrario menos elevadas son las siguientes: Campania, con 5.7 millones de habitantes y una tasa de 261, Puglia con 4.1 millones y una tasa de 272 y Sicilia, con 5.1 millones y una tasa de 264.

La evolución de la tasa de empleo no agrario, en el período 1985-95, ha sido en algunos casos positivo pero muy moderado y en otros ligeramente negativo. Los porcentajes de incremento más elevados correspondieron a Véneto y Sardeña.

Austria, Irlanda, Grecia y Portugal

El empleo total de estos países en el año 2000 fue de 4.0 millones en Austria, 1.7 en Irlanda, 3.9 en Grecia y 4.9 en Portugal.

Las tasas de empleo total fueron muy elevadas en todos menos Grecia. En Austria dicha tasa pasó de 488 en 1995 a 499 en el año 2000, mientras que en el mismo período Irlanda pasó de 359 a 448, Grecia de 365 a 371 y Portugal de 452 a 492.

El incremento de Irlanda es muy destacable y ha ido acompañado de un crecimiento importante de la producción por habitante.

Austria es el país de este conjunto que tenía una mejor situación tanto en 1995 como en el año 2000, superando ampliamente la media europea, mientras que Grecia se mantuvo por debajo de dicha media en todo el período.

Portugal es un caso bastante singular, ya que en general las tasas de empleo más elevadas corresponden también a los países con mayores niveles de producción por habitante, pero en este caso se trata de un país que aún con niveles de PIB por habitante menores que la media europea consigue mantener unas tasas de empleo mayores que la media.

Entre las regiones griegas destaca la región Kentriki Ellada y Attiki, que incluye la región ateniense, con 6.1 millones de habitantes y una tasa de empleo no agrario, en 1995, de 318.

Entre las regiones portuguesas destaca Lisboa e Val do Tejo, con 3.3 millones de habitantes en 1995 y una tasa de empleo no agrario de 466 empleos por cada mil habitantes.

La experiencia de los distintos países indica que el mantenimiento de las altas tasas de empleo de Portugal sólo será posible si su PIB por habitante se acerca a la media europea, ya que la competitividad impulsará una intensificación del cociente capital/trabajo y ello puede provocar disminuciones en la tasa de empleo si no se alcanzan niveles más altos de PIB.

Principales factores que influyen en el empleo regional

Algunos estudios comparativos de la distribución espacial del empleo en Europa, como los citados en las Secciones 2 y 3 de este volumen, ponen de manifiesto que el capital humano, tanto en su aspecto educativo como investigador, constituye uno de los factores diferenciales más relevantes para explicar la distribución espacial de la inversión industrial, y por consiguiente del desarrollo económico, a través de las relaciones intersectoriales que se consideran en algunos de los modelos econométricos incluidos en dicha bibliografía.

Las regiones con altas tasas de empleo en el sector servicios destinados a la venta son generalmente regiones que tienen una o varias de las siguientes características: a) alto nivel de inversión industrial por habitante, b) alto nivel de actividad turística, c) alto nivel de dotación de servicios públicos, d) circunstancias de localización en zonas no periféricas de la UE, e) efecto de capitalidad de un país o sede de instituciones internacionales, f) otras circunstancias especiales de localización (puertos, etc.).

El capital humano influye muy positivamente sobre algunos de estos componentes, especialmente sobre la inversión industrial y la dotación de servicios públicos, y por consiguiente puede considerarse el factor generalmente más importante en el impulso al desarrollo.

En este sentido hay que observar que tanto los fondos de la UE como el gasto público de algunos países, se distribuyen de forma muy desigual entre las regiones europeas, de forma que las más ricas son casi siempre las que reciben más recursos para educación e investigación, reforzando su situación, mientras que las más pobres son muchas veces las más marginadas.

Así por ejemplo en el libro de Guisán et al(2001), citado en la Sección 2, se ponen de manifiesto las importantísimas diferencias existentes en la financiación de la investigación en 98 regiones de la UE. También en el documento de Cancelo, Díaz y Guisán(1998), disponible en la página de internet de la AEEADE (<http://www.usc.es/economet/aeade>) se presentan las importantes desigualdades regionales en el reparto de los fondos nacionales españoles de investigación.

Es importante que tanto la UE como los gobiernos nacionales sean conscientes de que dichas desigualdades que perjudican a las regiones más débiles, deben evitarse para potenciar su desarrollo económico.

5.- Conclusiones

Entre las numerosas conclusiones que pueden deducirse del análisis regional y sectorial del empleo en los países de la UE podemos destacar los siguientes:

1) Las tasas de empleo sectorial en la UE indican que la mayoría de las regiones y países tienen unos porcentajes muy pequeños de empleo agrario y que las diferencias en los niveles de empleo dependen de la tasa de empleo no agrario, la cual se sitúa entre un mínimo regional de 222 empleos por cada mil habitantes y un máximo de 681 en el año 1995, siendo la media europea de 394.

2) Los sectores en los que más crece el empleo son los de servicios que han pasado de 74.6 millones de empleos en 1985, en el conjunto de los 12 países de la UE que figuran en la tabla 4, a 96.4 millones en 1995. La tasa de empleo en este sector por cada mil habitantes en el conjunto de dichos países pasó de 232 a 275.

3) El crecimiento del empleo en los sectores de servicios depende en gran medida del desarrollo industrial, según ponen de manifiesto los modelos econométricos de relaciones intersectoriales. Así las regiones europeas con mayor desarrollo industrial son también las que tienen en general un mayor desarrollo de los sectores de servicios.

4) Las políticas regionales de los países y de la UE deberían tender a ofrecer más oportunidades de desarrollo a las regiones con menores niveles de desarrollo del empleo en los sectores de servicios, y para ello en general es necesario impulsar una política de inversión industrial que tenga en cuenta el efecto negativo, para compensarlo, de las localizaciones periféricas.

5) En esa línea es importante que la UE promueva el aumento del capital humano, con más ayudas a la educación y a la investigación universitaria en dichas regiones. No basta una moneda, sino que hace falta un espacio investigador común, en el que todas las ciencias, tanto de humanidades y ciencias sociales, como de ciencias experimentales, tengan unos derechos a la financiación suficiente de su actividad, sin las grandes diferencias que existen actualmente entre las regiones más ricas y las más pobres.

Los gobiernos nacionales deben también promover una distribución de los fondos nacionales de educación e investigación que no margine a las regiones más débiles, de forma que reciban, en proporción a su población, al menos tanto como la media, y al mismo tiempo se refuercen medidas de apoyo para compensar las situaciones anteriores.